

Salmo 4

Es una hermosa oración vespertina que la Iglesia desde muy antiguo ha recomendado rezar al final del día, para colocar toda nuestra seguridad y nuestro descanso bajo la protección omnipotente de nuestro Padre Dios.

Es una súplica en la que domina la expresión de confianza en Dios, y con esta actitud quien lo reza recibe fortaleza ante los enemigos de su alma y se siente capaz de animar a sus amigos. Esta confianza se basa en favores maravillosos que Dios le ha concedido, milagros de la Bondad Divina, que quien reza el salmo ha experimentado de modo personal e íntimo durante toda su vida.

Tiene tres mensajes: Primero se dirige a Dios llamándolo "Defensor", pues en otras ocasiones ha venido con ayudas admirables. Luego se dirige a los enemigos recordándoles que el Señor le escucha cuando lo llama, y que en otras ocasiones ha hecho milagros en favor de quien lo invoca. Finalmente se dirige a los amigos, recomendándoles que no cometan el pecado de no confiar en Dios o de creer que la luz de su rostro amable ha huido de nosotros. Concluye con tono de intensa paz: "En paz me acuesto porque Tú sólo me haces vivir tranquilo".

Gloria al Padre .



Salmo 4

Es una hermosa oración vespertina que la Iglesia desde muy antiguo ha recomendado rezar al final del día, para colocar toda nuestra seguridad y nuestro descanso bajo la protección omnipotente de nuestro Padre Dios.

Es una súplica en la que domina la expresión de confianza en Dios, y con esta actitud quien lo reza recibe fortaleza ante los enemigos de su alma y se siente capaz de animar a sus amigos. Esta confianza se basa en favores maravillosos que Dios le ha concedido, milagros de la Bondad Divina, que quien reza el salmo ha experimentado de modo personal e íntimo durante toda su vida.

Tiene tres mensajes: Primero se dirige a Dios llamándolo "Defensor", pues en otras ocasiones ha venido con ayudas admirables. Luego se dirige a los enemigos recordándoles que el Señor le escucha cuando lo llama, y que en otras ocasiones ha hecho milagros en favor de quien lo invoca. Finalmente se dirige a los amigos, recomendándoles que no cometan el pecado de no confiar en Dios o de creer que la luz de su rostro amable ha huido de nosotros. Concluye con tono de intensa paz: "En paz me acuesto porque Tú sólo me haces vivir tranquilo".

Gloria al Padre .



Salmo 4

Es una hermosa oración vespertina que la Iglesia desde muy antiguo ha recomendado rezar al final del día, para colocar toda nuestra seguridad y nuestro descanso bajo la protección omnipotente de nuestro Padre Dios.

Es una súplica en la que domina la expresión de confianza en Dios, y con esta actitud quien lo reza recibe fortaleza ante los enemigos de su alma y se siente capaz de animar a sus amigos. Esta confianza se basa en favores maravillosos que Dios le ha concedido, milagros de la Bondad Divina, que quien reza el salmo ha experimentado de modo personal e íntimo durante toda su vida.

Tiene tres mensajes: Primero se dirige a Dios llamándolo "Defensor", pues en otras ocasiones ha venido con ayudas admirables. Luego se dirige a los enemigos recordándoles que el Señor le escucha cuando lo llama, y que en otras ocasiones ha hecho milagros en favor de quien lo invoca. Finalmente se dirige a los amigos, recomendándoles que no cometan el pecado de no confiar en Dios o de creer que la luz de su rostro amable ha huido de nosotros. Concluye con tono de intensa paz: "En paz me acuesto porque Tú sólo me haces vivir tranquilo".

Gloria al Padre .



Oración de la Tarde

Salmo 4

Escúchame cuando te invoco,
Dios defensor mío,
tú que en la angustia me diste alivio
ten piedad de mí y escucha mi oración.

¿Hasta cuándo desearán y buscarán
lo que no tiene sentido?
¿lo que sólo es falsedad?
Recuerden que el Señor prefiere
al que le es fiel.

También; ¡no pequen más!
Ya acostados, y en silencio, reflexionen,
examinen su propia conciencia;
ofrezcan sacrificios sinceros
y confíen en el Señor.

Hay muchos que dicen:
"¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?"
¡Señor, míranos con buenos ojos!
Tú, Señor, has puesto en mí corazón
más alegría
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y enseguida me duermo,
porque tú solo, Señor,
me haces vivir tranquilo.

Oración de la Tarde

Salmo 4

Escúchame cuando te invoco,
Dios defensor mío,
tú que en la angustia me diste alivio
ten piedad de mí y escucha mi oración.

¿Hasta cuándo desearán y buscarán
lo que no tiene sentido?
¿lo que sólo es falsedad?
Recuerden que el Señor prefiere
al que le es fiel.

También; ¡no pequen más!
Ya acostados, y en silencio, reflexionen,
examinen su propia conciencia;
ofrezcan sacrificios sinceros
y confíen en el Señor.

Hay muchos que dicen:
"¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?"
¡Señor, míranos con buenos ojos!
Tú, Señor, has puesto en mí corazón
más alegría
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y enseguida me duermo,
porque tú solo, Señor,
me haces vivir tranquilo.

Oración de la Tarde

Salmo 4

Escúchame cuando te invoco,
Dios defensor mío,
tú que en la angustia me diste alivio
ten piedad de mí y escucha mi oración.

¿Hasta cuándo desearán y buscarán
lo que no tiene sentido?
¿lo que sólo es falsedad?
Recuerden que el Señor prefiere
al que le es fiel.

También; ¡no pequen más!
Ya acostados, y en silencio, reflexionen,
examinen su propia conciencia;
ofrezcan sacrificios sinceros
y confíen en el Señor.

Hay muchos que dicen:
"¿Quién nos hará ver la dicha,
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?"
¡Señor, míranos con buenos ojos!
Tú, Señor, has puesto en mí corazón
más alegría
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y enseguida me duermo,
porque tú solo, Señor,
me haces vivir tranquilo.